

EN ALTAVOZ

LA VOZ DE LAS MUJERES TEJEDORAS DE VIDA DEL PUTUMAYO RETORNO A EL PLACER

Jineth Bedoya Lima, periodista, subeditora de EL TIEMPO, sobreviviente de violencia sexual.

INSPECCIÓN DE EL PLACER, VALLE DEL GUAMUEZ.

El municipio Valle Del Guamuez se encuentra ubicado al sur occidente del Departamento del Putumayo, región fronteriza con la República del Ecuador.

El Placer, una de las siete inspecciones de policía que conforman el municipio Valle Del Guamuez, ha sido y sigue siendo uno de los puntos neurálgicos del narcotráfico; la historia está marcada e hilada por la economía del narcotráfico y la guerra absurda de ideales que se transformaron en un negocio de poder.



Izquierda: Fátima Muriel, Presidenta de la Alianza de Organizaciones de Mujeres “Tejedoras de Vida” del Putumayo. Derecha: Jineth Bedoya Lima.

Jineth Bedoya Lima y la Alianza de Organizaciones de Mujeres Tejedoras de Vida del Putumayo, decidieron el 5 de marzo de 2016 darle vida al segundo retorno simbólico del país

#RetornoAEIPlacer #RetornoALaVida #NoEsHoraDeCallar
#ItsNotTimeToBeSilent.

Los retornos simbólicos, son un acto de valor liderados por la periodista y sobreviviente de violencia sexual Jineth Bedoya Lima. Jineth representa hoy en Colombia a las mujeres que han sido víctimas de la violencia sexual, a quienes sus victimarios convirtieron sus cuerpos en un botín de guerra, ella decidió un día que no era hora de callar y que es hablando, denunciando y exigiendo los derechos de las mujeres, que las cosas pueden cambiar. Por eso decidió organizar seis retornos simbólicos en Colombia, en seis regiones donde más violencia hacia las mujeres ha ocurrido. De estos ya se han realizado dos, el primero se realizó en El Salado, Montes de María departamento de Bolívar y el segundo se realizó en la inspección de El Placer, en el departamento del Putumayo.

En El Placer, muchas mujeres fueron violadas, torturadas y asesinadas por eso Jineth Bedoya y la Asociación Alianza



Con la bonanza de la coca los habitantes vieron irrumpir e instalarse de manera sucesiva a las mafias del narcotráfico, al Frente 48 de las FARC y al Bloque Sur Putumayo de las AUC. Cada uno de ellos impuso distintas reglas de juego tanto en la economía de la coca como en la vida cotidiana de los habitantes.

El horror llegó a el Placer el 7 de noviembre de 1999 un día de mercado que el Bloque Sur marco para siempre. Los relatos de este momento son sangrientos y atemorizantes, los paramilitares incursionaron en un momento en el que ni las guerrillas ni la fuerza pública lo esperaban, 36 paramilitares disparaban indiscriminadamente contra la población, caminaron algunas calles, entraron a los negocios, amenazaron y se enfilaron e hicieron disparos al aire. Fueron 11 muertos en total. Era el campanazo de bienvenida a siete años de sevicia, sangre y plomo por parte del Bloque Sur Putumayo de las Autodefensas.

Departamental de Organizaciones de Mujeres Tejedoras de Vida del Putumayo, realizaron el segundo retorno simbólico del país en este lugar.

Las mujeres empezaron a reunirse desde las seis de la mañana en la plaza principal del municipio Valle del Guamuez, para caminar hasta la inspección de El Placer Municipio Valle del Guamuez, recorrido que consto de 10 Kilómetros que se marcharon aproximadamente durante 4 horas, acompañadas de un sol intenso, pero en verdad lo que sobraba eran interrogantes, voces de mujeres que han perdonado, voces de aliento, con muchas ganas de no callar y exigir justicia.

Estamos seguras que todas las mujeres valientes seguirán unidas y ayudaran a otras mujeres porque "No es Hora de Callar" es hora de exigir por el respeto de sus derechos, igualdad de género y no ser más vistas como seres vulnerables.

Fátima Muriel, representante desde hace 10 años de las Tejedoras de Vida, señala que la importancia de este evento es dignificar el papel de la mujer y hacer un llamado al Gobierno y a las instituciones. "**Aquí estamos de pie, no queremos la guerra**", afirmó Muriel.

Durante el recorrido las mujeres hicieron actos simbólicos donde recordaron con lágrimas y valor a madres, hijas, hermanas, amigas que habían sido asesinadas y sus cuerpos encontrados en ese camino. Un camino lleno de recuerdos dolorosos, pero que el 5 de marzo sirvió para contarle al país que las mujeres del Putumayo ya perdonaron a sus victimarios y que hace algunos años vienen trabajando, en procesos de mediación para la paz.

El 5 de marzo, será recordado como el día en que Jineth Bedoya y la Alianza de Organizaciones de Mujeres Tejedoras de Vida del Putumayo, unieron a hombres y mujeres en contra de la violencia hacia las mujeres.

